

La vista desde lo alto: los puentes de dosel a través del mundo

L. Schweitzer Meins

Un instrumento de investigación se convierte en una forma popular de ecoturismo: los pasadizos forestales suspendidos permiten, en todas las regiones del mundo, a las personas penetrar en la cubierta de copas para realizar investigaciones y abrirse a la aventura.

En 1917, el naturalista estadounidense William Beebe describía con elegancia las copas de los árboles definiéndolas «otro continente donde la vida está aún por descubrirse». Se piensa que los doseles forestales contienen hasta el 40 por ciento de las especies de plantas; que interceptan alrededor del 25 por ciento de las precipitaciones, y que en ellos se origina un proceso de polinización cuyo valor monetario se cifra en aproximadamente 12 000 millones de USD al año (Programa Global del Dosel, 2002). Las copas de los árboles también se han convertido en una nueva frontera para el turismo. Los pasadizos forestales suspendidos, contruidos originariamente con fines de investigación, son cada vez más visitados por personas que buscan experiencias novedosas y una vista espectacular.

Aunque existen indicios de que el interés científico que despierta la cubierta forestal alta tiene una antigüedad de siglos, la primera expedición de la que hay registro efectuada con el propósito de explorarla data de 1929 y fue llevada a cabo en Guyana (entonces Columbia Británica) por la Universidad de Oxford (Mitchell, 2002). En las épocas tempranas de la investigación, para treparse a los grandes árboles viejos de los bosques templados y tropicales, los científicos solían servirse de las técnicas de los escaladores de

El puente Capilano, en Vancouver septentrional, Columbia Británica (Canadá), se eleva a 70 m por encima del río homónimo, y es uno de los varios puentes que conectan las diversas partes del paseo de dosel



WIKIMEDIA COMMONS/LEONARD G.

montañas. A lo largo de los 80 años siguientes, los métodos para las investigaciones forestales aéreas evolucionaron, recurriéndose a sistemas de poleas, mongolfieras, dirigibles, torres y grandes grúas industriales. Hoy en día, los pasadizos forestales suspendidos proporcionan a los investigadores una forma segura de ascender a las copas y acomodar emplazamientos donde realizar estudios prolongados, limitando al mismo tiempo los daños que pudieran padecer los árboles y organismos que los habitan. Estas estructuras son de varios tipos: van de sogas y puentes de madera a sendas suspendidas, atadas con cables de acero, y plataformas, y a ellas se accede generalmente mediante escaleras. Las técnicas de construcción más perfeccionadas comprenden el uso de cables ajustables y abrazaderas que permiten el normal crecimiento de los árboles. Con el objeto de que los científicos puedan explorar el aún poco conocido mundo de los doseles forestales, el sector de la investigación ha invertido en algunos casos sumas ingentes para la construcción de estas vías de desplazamiento.

Otras inversiones han provenido de empresarios privados, gobiernos e instituciones de desarrollo, en respuesta a un mercado del ecoturismo en rápido crecimiento. El puente de dosel de Iwokrama en Guyana, por ejemplo, fue financiado por el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, y su costo fue de 180 000 USD (Iwokrama Canopy Walkway, 2010). El costo de otros proyectos ha alcanzado varios millones de dólares.

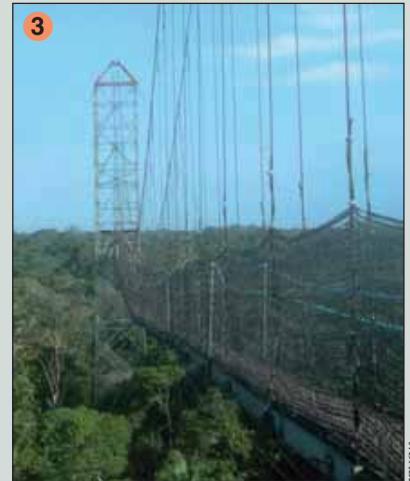
La mayor parte de los puentes de dosel contruidos con fines mercantiles son gestionados por conducto de asociaciones cooperativas, con diversas combinaciones de organizaciones no gubernamentales (ONG) locales, organizaciones de desarrollo nacionales e internacionales y empresas públicas (nacionales y locales) y privadas. El valor de la entrada puede oscilar entre tan sólo 3 USD y más de 60 USD, según la ubicación, la longitud del recorrido y el tipo de experiencia; en

El Paseo de las nubes en la reserva de Monteverde en Costa Rica consiste en seis puentes suspendidos conectados entre sí por sendas



D. VAN DER MADE

Una de las tres torres sobre las que descansa el pasadizo de dosel, de 275 m de longitud, de Sacha Lodge en la Amazonia ecuatoriana; la torre contiene peldaños por los cuales se accede al sendero suspendido



J. BAIT

algunos países en desarrollo, a las personas de la localidad se les cobra una tarifa reducida.

La gente viaja desde los más diversos lugares del mundo para sumergirse en el mundo verde de allí arriba. Los paseos por las copas ofrecen a los individuos la oportunidad de contemplar los árboles y el bosque desde una perspectiva diferente, ayudándoles a conectarse con ellos y a aprender cuál es la función del bosque en el mantenimiento de la calidad del aire, en la regulación de las precipitaciones y en la mitigación del cambio climático; de este

Laura Schweitzer Meins es consultora, y trabaja en el Departamento Forestal de la FAO, Roma.



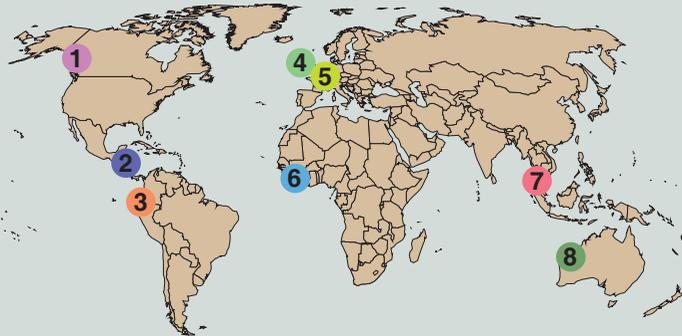
Desde el paseo de la copa de árboles de Xstrata en Kew (Reino Unido) se puede ver la silueta de la ciudad de Londres; la estructura es un buen ejemplo de puente de dosel en un entorno urbano



En torno a la senda arbórea suspendida del Baumkronenweg en Innviertel (Austria) se organizan espectáculos destinados a las familias, tales como conciertos y eventos deportivos



El paseo de dosel del Valle de los Gigantes, en Australia occidental está a una altura de más de 50 m y brinda a los visitantes una vista fantástica de los eucaliptos endémicos



Suspendido entre los árboles para permitir a los visitantes una panorámica espectacular, este pasadizo por entre las copas de los árboles, sostenido por cuerdas a 40 m de altura, se encuentra en el parque nacional de Kakum, cerca de Cape Coast, en Ghana

Esta senda de dosel de aleación de aluminio, ubicada en Pasog (Malasia), fue construida en 1992 en el ámbito de un proyecto en colaboración entre el Instituto de Investigaciones Forestales de Malasia y el Instituto Nacional de Ciencias Ambientales de Japón



modo, dichos paseos han resultado ser útiles herramientas para enseñar la importancia de la conservación ambiental.

Si bien una caminata por entre las copas de los árboles puede no ser apropiada para las personas que sufren vértigo, la mayoría de los operadores insiste en que los pasadizos que gestionan son seguros, a pesar de que se informa generalmente a los visitantes de que el ascenso lo efectúan bajo su propia responsabilidad. En algunos países en los

que el ecoturismo ha adquirido gran importancia económica, como Costa Rica, se han promulgado leyes que exigen a los operadores instaurar medidas de seguridad, por ejemplo, tender redes por debajo de los puentes o programar rondas de vigilancia realizadas por guardabosques.

El paseo por los doseles es una actividad que se practica en todo el mundo, en diversos tipos de bosque y zonas climáticas, y tanto en entornos rurales como urbanos. Considerando todas las categorías existentes, su número llegaría probablemente a los cente-

nares (véase CCA, 2005). La Caminata por entre las copas de los árboles en el parque recreativo del río Sedim en Kulim, Kedah (Malasia), cuya extensión es de 950 m, se publicita como la más larga del mundo. Sin embargo, cada uno de los recorridos ofrece perspectivas y oportunidades diferentes para investigadores y turistas por igual. En estas páginas se ilustran algunos ejemplos.



Bibliografía

CCA. 2005. Mapa mundial. Massachusetts y Carolina del Norte, EE.UU., Canopy Construction Associates. Disponible en: www.canopyaccess.com/English/WorldMap/CCAWorldMap.html

Iwokrama Canopy Walkway. 2010. About the walkway. Disponible en: www.iwokramacanopywalkway.com

Mitchell, A. 2002. Life in the treetops: a new era of scientific exploration in the world. Presentación. Oxford, Reino Unido, Programa Global del Dosel. Disponible en: www.globalcanopy.org/main.php?m=120&sm=170&artid=127

Programa Global del Dosel. 2002. Science. Oxford, Reino Unido. Disponible en: www.globalcanopy.org/main.php?m=116